

Ricardo Krebs Wilckens,



PREMIO NACIONAL DE HISTORIA 1982

Raúl Viveros Herrera
Periodista en Educación

Autor de 17 libros de Historia Universal de Chile, y de numerosos textos escolares, nuestro entrevistado desde el mes de agosto ha pasado a ser un hombre público, después de su designación como Premio Nacional de Historia 1982.

Maestro por 40 años, no sólo ha ejercido la docencia en nuestro país, sino también en universidades europeas. Es literalmente un pedagogo y por ello lo interrogamos en particular sobre la enseñanza histórica y la formación y perfeccionamiento del profesor de Historia.

- “Atribuyo al perfeccionamiento del profesorado una enorme importancia.”
- “Ahora existe la oportunidad de dar una enseñanza de la historia bastante completa.”
- “Me preocupa la formación del profesor de educación básica.”

El profesor Krebs y el CPEIP.

—Profesor, en 1966 usted fue Jefe del Departamento de Ciencias Sociales del Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas del Ministerio de Educación, ¿qué importancia tuvo para usted esta actividad?

—Don Juan Gómez Millas fue el promotor del Centro de Perfeccionamiento. Allí reuní a un grupo de personas, entre las que se contaba el doctor Héctor Croxatto y me pidió la colaboración en lo referente a Historia. Yo acepté colaborar por el cariño que siento por él y porque me di cuenta que ésa era una posibilidad interesante de contribuir al mejoramiento de la enseñanza de la Historia.

“Atribuyo al perfeccionamiento del profesorado una enorme importancia, porque le ofrece al docente nuevas posibilidades que le permiten salir un poco de la rutina en que se debate normalmente, y porque en la enseñanza de la historia, igual que en otras disciplinas, permanentemente hay una renovación. Este ofrecimiento de don Juan Gómez Millas me permitió organizar acciones para que el profesor tuviera la oportunidad de conocer nuevos contenidos, nuevos enfoques, nuevos planteamientos metodológicos.”

“Esa tarea se sigue realizando y es necesario que así sea, porque desde un punto de vista muy general, siempre existe la necesi-

dad de mejorar los niveles de enseñanza y en particular, el de la historia, que debe resultar interesante para el alumno."

La enseñanza de las humanidades.

—¿Cree Ud. que ahora la enseñanza de la historia no es interesante para nuestros estudiantes?

Un breve silencio demora su respuesta. Luego dice: "Esto es algo universal, no solamente chileno. No es que la enseñanza de la historia tenga problemas. Yo diría que la enseñanza de las humanidades presenta mayores problemas que antes. La fascinación de la ciencia y la tecnología y las mejores posibilidades profesionales que ofrecen las carreras técnicas hacen que los alumnos —como es natural— prefieran las disciplinas científicas y tecnológicas. Esto significa un problema muy serio para todas las así llamadas humanidades. Porque es lógico que si las humanidades —o disciplinas humanísticas— dejan de ser interesantes y dejan de atraer a alumnos inteligentes, el nivel va a bajar cada vez más.

Vemos actualmente que en los países altamente industrializados se está produciendo una reacción a favor de las humanidades nuevamente. Pero la fascinación por la ciencia y la técnica es muy propia en países en desarrollo, países que se ven frente a grandes problemas económicos, con desequilibrios sociales y que recién están iniciando el proceso de industrialización.

Todo profesor de colegio sabe, por experiencia propia, que actualmente enseñar humanidades se hace difícil. Con todo yo no soy un pesimista al respecto, creo que se debe enfrentar la realidad y hacer un esfuerzo especial para que la enseñanza de las humanidades y, en particular, la enseñanza de la historia sea lo más atrayente posible.

Historia atrayente.

—¿Y en qué consistiría ese "esfuerzo especial"? ¿Qué debería hacer el profesor de historia para hacer más atrayente su enseñanza?

—Debería motivar hacia el conocimiento y comprensión de contenidos que interesen realmente a la juventud y que formen parte de la preocupación de la comunidad.

"Al respecto, me parece que debemos registrar un hecho que tiene suma importancia para la ciencia histórica. La ciencia histórica del siglo pasado fue fundamentalmente historia de guerra, historia de los procesos políticos, historia diplomática. Eso concuerda con el hecho que en el siglo pasado esos problemas ocupaban un lugar central. Hoy en día, los problemas fundamentales que preocupan a las sociedades son problemas económicos, sociales e ideológicos. Me parece que es reconocido el interés por el pasado y buscamos en el pasado respuestas a preguntas que nos plantea el presente.

"Tenemos que tomar conciencia del hecho que realmente la juventud de hoy se interesa fundamentalmente por problemas sociales y económicos. Para responder a ese interés



El profesor Ricardo Krebs defiende el uso del texto escrito en la enseñanza, porque nuestra cultura de occidente sigue siendo una cultura basada en la palabra escrita.

debemos hacer una adecuación de los contenidos. No tiene mucho sentido, por ejemplo, hablando de Historia Universal, hacer una historia de la guerra de los treinta años o una historia detallada de las guerras de Luis XIV. Eso ya no interesa. En cambio, me parece que sí puede tener interés señalar por qué se planteaban conflictos religiosos en ese tiempo, por qué en un momento determinado una parte de los pueblos europeos ya no se sienten interpretados por la doctrina católica, por qué surgen las corrientes protestantes, por qué las nuevas tendencias del siglo XVIII. Y por otra parte los logros sociales: cómo se forman los grupos sociales, los problemas de clases.

"Una elección de contenidos facilitaría la labor del profesor para hacer la historia más interesante, sobre todo ahora que existe la oportunidad de dar una enseñanza de la historia bastante completa."

—¿Cómo es eso? ¿Antes no existía esa oportunidad?

—En la educación media hubo un tiempo en que, por ejemplo, la Historia Universal sufrió un gran detrimento, por varias razones, entre otras porque había quedado reducida a una unidad de cuatro horas en que solamente se enseñaba Historia de Grecia. Con la última reforma de planes y programas, la enseñanza de la Historia Universal comprende cinco horas a la semana. Es decir, Historia Universal y Geografía General, con esas cinco horas a la semana en el primer y segundo año de la educación media; después Historia de Chile, en tercero y cuarto años. Por ello digo que existe la oportunidad de dar una enseñanza bastante completa.

Ahora depende de los profesores, de los textos que se publiquen y de los medios que se proporcionen a los profesores, para aprovechar adecuadamente este horario.

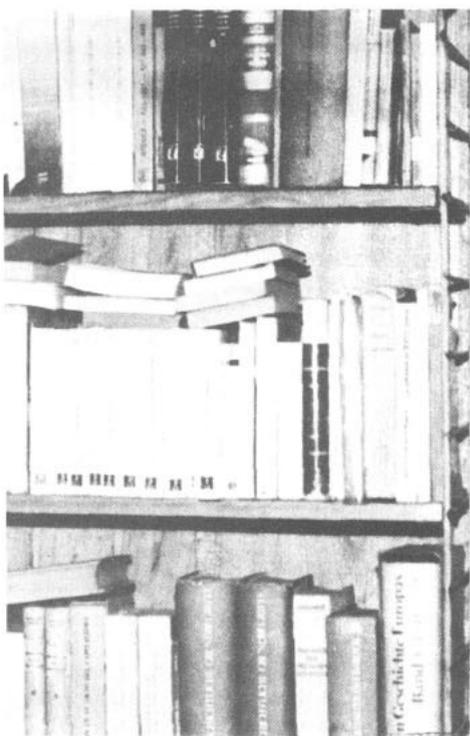
Los nuevos programas tienen que madurar.

Ya que ha tocado el tema de la reforma de planes y programas de la Educación Media, ¿cuál es su opinión al respecto?

—Ciertamente es necesario reformar de vez en cuando los planes y programas. La educación, como todo fenómeno histórico, se encuentra en un proceso de renovación, de continua renovación y, por lo tanto, es necesario revisar esos planes y programas. Sin embargo, me parece que las reformas no deben ser demasiado frecuentes, porque por querer cambiar mucho, a la postre no se cambia nada. Hay que dejar tiempo al profesor para que asimile los nuevos programas, para que se adapte y para que esté en condiciones de organizar su enseñanza de acuerdo a los programas. Por eso sostengo que sería inconveniente un cambio demasiado rápido o cambios demasiado repetidos. Hay que pensarlo muy bien. Los nuevos programas se tienen que madurar, hay que dejar que produzcan sus frutos.

Formación del profesor.

—Anteriormente ha dicho Ud. que el aprovechamiento que se puede obtener del mayor número de horas depende del profesor, de los textos y los me-



dios. Consideremos primero al profesor. Usted ha señalado que es muy importante el perfeccionamiento y trabajó directamente en él. Pero previo al perfeccionamiento es importante la formación del profesor que enseña historia. En eso Ud. tiene también una vasta experiencia. ¿Qué nos puede decir en torno a eso?

—Un problema que a mí me parece fundamental y que todavía no se ha resuelto en forma satisfactoria es el siguiente: la creación de los ocho años en la educación básica, la eliminación del antiguo liceo con sus seis años de humanidades, la transformación de la educación media en un ciclo de cuatro años, todo esto ha producido un cambio importante en la organización del sistema educacional.

“Me parece que las escuelas de formación de profesores todavía no han registrado debidamente este hecho. Claro que en la formación del profesor tratamos de dar una educación basada fundamentalmente en la especialidad, tratamos de dar una formación de buena calidad científica en el campo de la Historia y la Geografía.

“Esta es mi experiencia personal. Nuestros alumnos universitarios reciben una formación bastante completa.

“Lo que me preocupa es la formación del profesor de educación básica. Tiene que cubrir ocho años de enseñanza, en dos ciclos. En un segundo ciclo hay una especialización y debe enseñar Historia y Geografía, junto a otras materias específicas. Este profesor recibe una formación fundamentalmente pedagógica que me parece buena, pero no tiene formación en la especialidad.

Por otra parte, el futuro profesor de educación media recibe buena formación de especialidad, pero quizás no se le educa adecuadamente para cubrir los últimos cuatro años de la educación básica.”

Defensa del texto escrito.

—Finalmente ocupémonos de los textos y los medios. Usted estima que estos elementos pueden ayudar a hacer más atrayente la enseñanza de la historia y la geografía, pero ¿qué tipo de textos y qué medios?

—En la última época la manera de hacer un texto ha cambiado en lo que atañe a libros pedagógicos, didácticos y científicos. Los grandes promotores han sido los franceses, que han sacado a la luz un nuevo tipo de texto, donde se hace uso de documentos originales y muchas ilustraciones. Se ha visto y se comprende que la ilustración, la iconografía, los grabados en general, son elementos importantísimos. Pero... yo sigo defendiendo el texto escrito. Es absolutamente necesario que nuestros alumnos aprendan a leer y ése es uno de los grandes problemas de la enseñanza, porque los jóvenes se resisten un poco; pero hay que insistir en eso, porque nuestra cultura de occidente sigue siendo una cultura basada en la palabra escrita.

“El elemento visual es un elemento valioso y una realidad de la que no se puede prescindir. El apoyo que entregan los libros debe completarse con otros elementos audiovisuales: películas, diapositivas, salidas a terreno o visitas. Hay que utilizar todos los medios de que dispone el país y cada una de las ciudades importantes. Es obligación y responsabilidad del profesor tomar iniciativas y hacer uso de los servicios de que dispone y es obligación de las autoridades educacionales confeccionar materiales de apoyo para la clase.”

Hacia la construcción del futuro.

El profesor Ricardo Krebs demuestra en cada una de sus respuestas que está consciente de su gran responsabilidad como formador de maestros y de difusor de la ciencia histórica. Su vida la ha dedicado a ello y por esto, con una modestia admirable, se siente agradecido de la existencia que le ha permitido realizar estas acciones. No tiene quejas. “El hombre —nos dice— siempre estará quejándose de su época, porque tiene que resolver los conflictos, pero la vida es una tarea y como tal debemos enfrentarla.”

Su tarea vital se ha orientado desde hace mucho tiempo hacia una preocupación que él considera cuestión fundamental para él, para la educación nacional y para el país: la enseñanza de la historia. Por eso afirma con vehemencia: “Debemos esforzarnos por mejorar la enseñanza de la historia en los colegios, porque un pueblo que olvida su historia no puede construir su futuro; es como un hombre sin memoria”.